

CASA DE MEDRANO



La llamada “Casa de Medrano” se ubica en la parte antigua del pueblo, ocupando una amplia parcela en el extremo suroeste de la Plazuela (antiguamente denominada Plaza de Chacón o Plaza de Barrado). El recinto, de estilo barroco para unos y popular para otros, se compone de una planta con dos alturas, de cubierta a cuatro aguas.

La portada principal, que da paso directamente a un patio, es de arco rebajado formado por sillares almohadillados, es decir, que no presentan una superficie uniforme sino que aparecen al exterior abombados, y sobre su puerta se encuentra un escudo cuartelado en cruz de tarja.

Se denomina así al escudo con cuatro particiones. De esta forma se pueden representar los linajes que, a través de la historia, conforman el escudo de familias de alta hidalguía y nobleza. Estas particiones surgen como resultado de tratar de unir en un solo escudo dos o más linajes. Si bien el escudo buscaba inicialmente ser distintivo de su titular, posteriormente comenzó a partirse para poder incluir en él otros linajes.

Conviene indicar que cuando se parte un escudo se generan varios cuarteles, cada uno de los cuales debe ser tratado como si fuera un escudo independiente con cada una de sus partes.

La cruz de tarja representa un arma defensiva en forma de escudo. La tarja iba comúnmente pintada con los blasones, empresa o divisa del caballero.

El escudo que nos ocupa tiene en el campo cuatro particiones. En el primer cuartel es imposible distinguir símbolo alguno, mientras que en el segundo creemos advertir una cruz, con lo que se piensa que podría tratarse del blasón de los Pantoja; el tercero contiene los quince cuadros ajedrezados del escudo heráldico de los Portocarrero, enclavado jaquelado dividido en escaques y, por último, en el cuarto cuartel, aunque con relieve muy difuso por el paso del tiempo, creemos apreciar un león rampante.

En la clave, la otra fachada forma ángulo recto con ésta, conformando ambas la plaza conocida, hoy día, como La Plazuela. En esa fachada hay una segunda puerta que da acceso a las dependencias de labor, es de medio punto, de piedra en el intradós, de estilo barroco isabelino.

Esta casa está relacionada con los apellidos Chacón, Barrado, Basarán, Aguirre, Martínez, González

Ciertamente, en el pasado, la plaza en la que hoy se encuentra ubicada esta casa recibió el nombre de Plaza de Chacón y, en otro momento, Plaza de Barrado. Ya en escritos del siglo XVIII se nos informa que en Argés hubo una casa propiedad de don Joseph Delibares y Cayo, que recayó después en don Salvador Barrado de la Llosa y que por herencia, acabó recayendo en Doña Josefa Barrado de la Llosa





y su esposo Don Antonio Hidalgo Chacón, regidor éste en la Ciudad de Toledo. Probablemente fue de estos personajes de quien tomó nombre la plaza.

Su denominación como casa Medrano se remonta a principios del siglo XX, cuando recayó la propiedad de esta casa sobre Doña Josefina Aguirre Martínez y su esposo Don Juan Medrano Rosales, tíos del actual dueño.

Esta casa, excepcional ejemplo de conservación de arquitectura doméstica, ha sido declarada como Casa de Interés Nacional. Su planta se estructura teniendo como eje principal un patio en el que se eleva un brocal de piedra perteneciente a un antiguo pozo. Un

gran número de aperos antiguos de labranza y dos calesas de antaño, junto a otros utensilios ya en desuso, adornan el patio.

En la parte frontal del patio nos encontramos con la bodega, en la que quedan vestigios del ya desaparecido impresionante artesanado de cuando en su día, los grandes de la Ciudad de Toledo poseían viñas, bodegas y casas de labor en el lugar de Argés. En la misma habitación,





dos puertas. La de la izquierda nos conduce al molino; la de la derecha, a otra habitación de dimensiones similares de la que nos acoge, también con restos de artesanado. Posiblemente fuera el lagar, o un lugar donde se descargase la uva traída de las viñas.

Saliendo de nuevo por la puerta principal nos dirigimos a la segunda entrada de la calle, la que decíamos que nos llevaba a las dependencias de labor. Advertimos la conservación de una portada barroca, decorada al

estilo isabelino, que da paso a un gran patio con aportaciones de piedras antiguas recopiladas por el actual dueño de la casa, siempre interesado en contribuir a la restauración y mejora de la misma.

